

La Encarnación: El Misterio del Verbo Hecho Carne

El Hijo de Dios, eternamente engendrado por el Padre, se encarna para cumplir la misión salvadora. En la persona del Verbo, Dios toma naturaleza humana sin dejar de ser Dios. La encarnación no implica el inicio de su existencia, ya que el Hijo es eterno.

"Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros" (Juan 1:14).

"A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer" (Juan 1:18).



La Anunciación

El Mensajero Divino

"Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María" (Lucas 1:26-27).

El Saludo Celestial

"¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres" (Lucas 1:28). María es llamada "favorecida", lo que implica que Dios la ha escogido para un propósito especial.

La Gracia Divina

"María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios" (Lucas 1:30). Este hallazgo de gracia no es por mérito personal, sino por elección divina.



La Profecía del Mesías

El ángel confirma que María dará a luz al Salvador prometido, cumpliendo antiguas profecías sobre el nacimiento virginal del Mesías.

"Concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús" (Lucas 1:31).

"Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel" (Mateo 1:22-23).

Jesús será llamado **Hijo del Altísimo** y recibirá el trono de David, cumpliendo el pacto davídico:

"Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre" (Lucas 1:32).

"Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente" (2 Samuel 7:16).



El Hijo del Altísimo y la Concepción Virginal

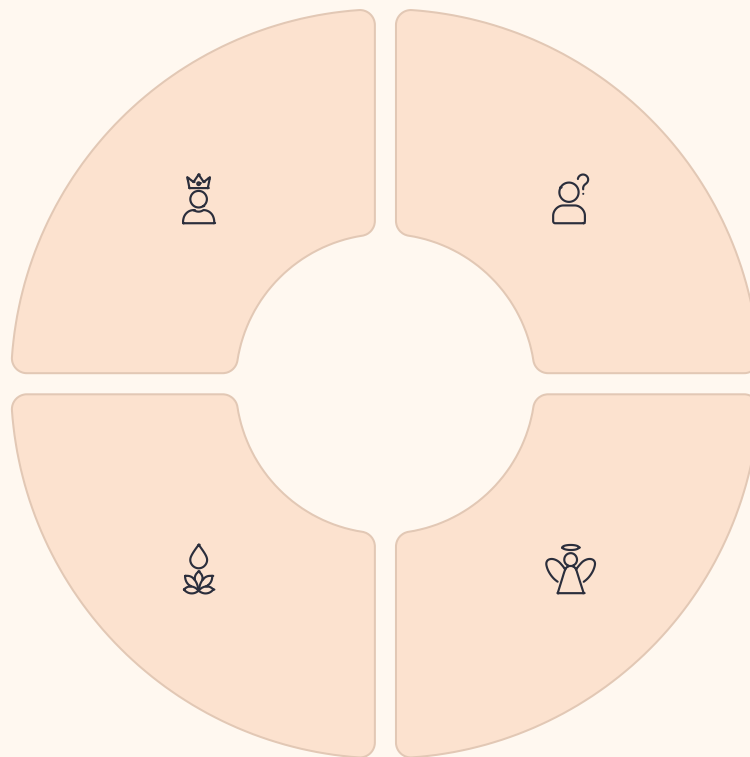
Rey Eterno

"Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre" (Lucas 1:32).

"No tendrá fin" (Lucas 1:33).

Sin Pecado

"No temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es" (Mateo 1:20).



La Pregunta de María

"¿Cómo será esto? Pues no conozco varón" (Lucas 1:34).

La Respuesta Divina

"El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado **Hijo de Dios**" (Lucas 1:35).



El Milagro de la Encarnación



Jesús es concebido sin intervención humana, lo que lo hace santo y sin pecado. La concepción es un acto sobrenatural del Espíritu Santo que permite que Jesús nazca sin la mancha del pecado original.

"No temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es" (Mateo 1:20).

"Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros" (Juan 1:14).

El Hijo de Dios asume la naturaleza humana sin dejar de ser Dios, un misterio profundo de la fe cristiana que ha sido objeto de reflexión teológica a lo largo de los siglos.



El Propósito y la Historia de la Encarnación



Propósito Redentor

"Cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley" (Gálatas 4:4).

"Siendo rico, por amor a vosotros se hizo **pobre**" (2 Corintios 8:9).



Desarrollo Histórico

La iglesia primitiva enfatizó la divinidad y humanidad de Cristo (Filipenses 2:6-7).

Nicea (325 d.C.): Declaró que Cristo es **consustancial** con el Padre.

Calcedonia (451 d.C.): Definió la unión hipostática: Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre.



Legado Teológico

Santo Tomás de Aquino desarrolló la doctrina de la *unio hypostatica*.

La Reforma reafirmó la salvación por gracia mediante la fe en Cristo encarnado.

La encarnación revela el amor de Dios que se humilla para elevar a la humanidad, cumpliendo su plan eterno de redención y reconciliación.

